CAPÍTULO V

CONCLUSIONES GENERALES

De alguna u otra manera, la imagen de México y el mexicano ha estado presente en el cine hollywoodense desde hace muchos años, pudiéndolo identificar desde inicios del siglo XX. Y es desde el momento en el que aparece proyectado, cuando se comienza a moldear su imagen la cual al paso de los años con la repetición se convierte en el estereotipo. Lo difícil se presenta cuando se trata de identificar la realidad y el encasillamiento. Después de todo lo mostrado anteriormente no se puede decir que Hollywood ha mentido en relación a lo que proyecta en las películas como representación de la cultura mexicana, sin embargo ha faltado mucho que mostrar y también bastantes aspectos que modificar.

Uno de los propósitos de la tesis era identificar cuáles son los estereotipos más comunes del mexicano presentados en la pantalla a través de los años, y si seguían presentes en la actualidad, desaparecieron o se fueron transformando. De antemano se puede asegurar que muchos de los estereotipos siguen presentes independientemente del género de la película y el año, posiblemente no de la manera como se mostraban anteriormente pero sí transformados o cambiados de alguna forma. Se puede comenzar con el bandido, imagen que ha caracterizado al mexicano por todos lo elementos físicos e ideológicos que lo identifican como la maldad de un villano y la pistola. Anteriormente mostrado explícitamente, se sabía que era el personaje antagónico de la historia y se identificaba fácilmente al ser el del diente de oro o el de los malos modales, además de que el protagonista tenía que enfrentarlo

para lograr su cometido. Como se pudo comprobar, ya no aparece en las películas analizadas de manera explícita como antes, aunque hay que hacer ciertas excepciones como en *The Mexican* donde todavía aparece el retrato del bandido antiguo*,* pero en general este personaje se transformó en la imagen del mexicano fanfarrón, alocado, distraído y desaliñado que trae los mismos elementos como las botas, el sombrero y la pistola, y que da tiros al aire. Estos conceptos fueron representados en las tres películas como características inconfundibles y representativas de la figura del mexicano.

Si se hace referencia a otro estereotipo que había mencionado Berg, el cual era la mujer fatal, víctima de sus pasiones, por el contrario del bandido, su aparición es mucho más explícita en los filmes analizados al denotar directamente a la prostituta. Fue en las tres películas donde ya sea a través de los diálogos o mediante la misma imagen, que se hacia referencia a las prostitutas localizadas en México, en *Traffic* y *Babel* aparecen en la entrada de la frontera, mientras que en *The Mexican,* se da a entender gracias al guión.

La identidad nacional que se connota en los filmes más que referirse al escudo, el himno nacional, o la bandera, es representada en parte por el simbolismo que conllevan las figuras religiosas mostradas constantemente en los filmes, ya sean estampas, imágenes o crucifijos, además de las acciones como el persignarse. Aunado a esto, existe una asociación muy grande del mexicano con dos animales que son el burro y la gallina, quienes también aparecieron frecuentemente. Inclusive pareciera que fue la misma cebra usada para *Traffic* y *Babel*. Esto hace pensar en la relación del país con las granjas y al modo de vida rural.

Así se llega a la forma como se muestra a México. Gracias a la edición coincidió en dos de las películas que el país fuera representado siempre con el tono ámbar que lo hacía ver sucio y descuidado. Aunque *Babel* fue la excepción, otros elementos contribuyeron a que no se alejara mucho de lo que se venía mostrando en las películas estrenadas años atrás.

En relación con los diferentes tipos de tramas y géneros de las películas, mientras una se enfocaba al tráfico de drogas, la otra se inclinó por una historia de ficción por recuperar una pistola en México, para llegar entonces a la situación migratoria en la otra película. Dos de ellas tratan temas evidentemente reales y actuales, pero fueron moldeados para presentar y enfatizar estereotipos territoriales. Como se había mencionado en las descripciones del inicio, es cierto que gran parte de la población de México, de hecho más de la mitad, representa a la cultura popular, es decir, corresponde a las clases bajas, sin embargo, no por ello es lo único que hay que mostrar. Si bien hay elementos que son indiscutiblemente auténticos y representativos como las raíces indígenas, casas construidas de madera y paja, y mexicanos alegres y fiesteros, es necesario mostrar esto como parte de la historia y cultura del país y no tanto como la forma de vida llevada en la actualidad en cada uno de los rincones de la nación.

La corrupción es otro de los factores que aparece en las películas como característica del personaje mexicano, quien como en *Traffic* usa esa estrategia para lograr su cometido sobre todo en las cuestiones laborales, relacionándose con la imagen del mexicano flojo de la que hablaba Linda Williams, al llevar a cabo su labor de manera errónea y tomar las decisiones más fáciles. Pareciera que no hay mexicanos que cruzan la frontera de manera legal, pues respecto a

la migración, aun los personajes que entran legalmente al país norteamericano se convierten en ilegales en el momento que trabajan sin permiso.

Todo lo anterior, son formas mediante las cuales México y el mexicano ha sido representado a lo largo de los años, posiblemente ha sido transformado si se habla de la actualidad, pero transmite el mismo mensaje que hace algún tiempo. Y es un hecho que ha ido de la mano con las relaciones que México y Estados Unidos han mantenido de manera social y política. De esta manera se comprueba la primera hipótesis propuesta, donde se afirma que los estereotipos que ha tenido México y el mexicano en Hollywood, se relacionan con la situación y el trato que tienen los países en sus distintas relaciones, especificando de esta forma que aun cuando lleven una buena relación el estereotipo sigue presente pero con una connotación menos negativa. Al conocer que todo espectador siempre tiene una reacción ante cualquier imagen, se puede ver motivado o nada atraído por lo que ve en pantalla, y en conjunto, estos elementos específicos del país no invitan a visitarlo, sino lo alertan a estar precavidos en el momento que entran a la frontera por todo lo malo que tiene y la inseguridad que se vive. En relación con la segunda hipótesis propuesta, que afirma que el estereotipo de México y el mexicano presenta patrones homogéneos con algunas variantes, de acuerdo a los distintos géneros y años de las películas, también se comprueba con la investigación previamente hecha. Se pudo identificar cómo los diferentes estereotipos se siguen presentando con algunos cambios, como sucede con el bandido o la prostituta descritos por Berg, que explícitamente o no se pueden encontrar en las películas analizadas.

Como mencionaba Berg, el antídoto contra los estereotipos es el conocimiento, y una vez que se sepa todo lo que se puede mostrar de la región territorial, resaltando también los aspectos positivos de México y el mexicano, puede ser mucho más satisfactorio proyectarlo hacia el mundo, sobre todo para los que estamos siendo reflejados.

5.1.- Futura investigación

Como último punto, es importante recordar que no fue necesario cubrir algunos aspectos en esta investigación, como lo son la discriminación que produce la generación de estereotipos a través del cine en la sociedad, así como la percepción que tiene una importante audiencia que es el sector infantil, sobre el cine y los estereotipos. Sin embargo, aunque no haya sido requerido, su estudio podría ser de gran utilidad para futuras investigaciones.